



Tez era poco menos que un lugar salvaje. Las peleas a tiros eran comunes. A menudo los de los ranchos arreglaban sus diferencias a tiros en las calles de Denison. De ahí nació la abstracción de Tez por los hombres peleadores.

Con su padre y un amigo de este, viajó por todo el Estado en una carreta cubierta, acampando en cualquier parte y durmiendo a la intemperie. Tez había aprendido desde muy pequeño a usar las armas de fuego, y de muchacho estaba siempre listo para pelear cuando algunos indios se acercaban al rancho de su padre.



### Vida y milagros de grandes aventureros

Allá por el '90, cuando Tez O'Reilly era un muchacho de un rancho cerca de Denison (Texas), no era éste un pueblo muy tranquilo que digamos. Tez sabía montar con la misma facilidad que caminar; era casi un cow-boy. Aprendió a sufrir las dificultades a fuerza de costumbre.

## Las nueve

# vidas de Tex O'Reilly



En 1894 su familia se fue a vivir a Chicago, y pareció que todas las aventuras terminarían ya para él; pero no fue así. Cuando estalló la guerra de Cuba se alistó en el 4 de infantería. Tenía entonces 17 años. Estaba ya en su regimiento, cuando éste fue sorprendido por un fuerte ataque. Tez escapó de la muerte milagrosamente. Extenido por veinte y cuatro horas consecutivas de marcha y pelea, se tiró al suelo rendido al llegar cerca de las trincheras enemigas; no tenía ni fuerzas para levantar su fusil. Encontrándose en esa situación vio que un soldado español que estaba a pocos metros de él le apuntaba con su fusil. Tez trató de levantar el suyo, pero el esfuerzo era demasado. En ese mismo instante un soldado americano que se encontraba detrás de él levantóse y con la culata de su fusil golpeó al español en la cabeza, y gracias a esto, Tez volvió de nuevo milagrosamente a las andadas.



Después de la guerra de Cuba, Tez O'Reilly se fue a las Filipinas, donde siguió actuando. Terminada la insurrección de las Filipinas, se marchó a la China y sirvió durante algún tiempo en la policía internacional de Shanghai, y luego obtuvo el cargo de instructor en la armada imperial china. Sucedió esto antes de la revolución que haría desaparecer para siempre la monarquía.



Las luchas que tuvieron lugar en Méjico, poco tiempo después del régimen de Díaz, hicieron que Tez entrara en varios regimientos revolucionarios cerca de Rio Grande. Por un tiempo luchó en el de Villa, y después fue soldado a las órdenes de Madero. Un día de extremado calor las tropas de Madero trataban de tomar una ciudad, donde se encontraban las fuerzas federales acantonadas en una iglesia. Unos soldados tuvieron la extraña idea de atar a un burro viejo dos bolsas de dinamita y llevarlo cerca de la iglesia, con la esperanza de que los federales tirarían sobre él, haciendo así explotar la dinamita, que destruiría el fuerte. El burro hizo parte del viaje, pero luego se dio vuelta en dirección a las líneas de Madero. Las balas silbaban continuamente. En cualquier momento podía ser el animal tocado por ellas. Viendo el peligro, Tez saltó y agarró al animal por sus dos largas orejas para hacerlo cambiar, mientras las balas seguían silbando por todas partes. El animal se encapó, pero Tez persistió con tanta tenacidad que al fin consiguió llevarlo a un lugar seguro. Después de sus experiencias en Méjico, tomó parte Tez en otras revoluciones de Sud América, y más tarde entró al servicio de los Estados Unidos para la guerra mundial. Hoy Tez, su esposa y sus hijos, viven tranquilos en Greenwich Village, cerca de Nueva York. Como recuerdo de sus aventuras, Tez tiene tres heridas en la pierna izquierda.

Joe King